

Fue contada el día \ \

Por

SÁBADO 28

¡SOMOS VALIOSOS!

(Basado en Mateo 10:29)

(Lleve la figura de un gorrión)

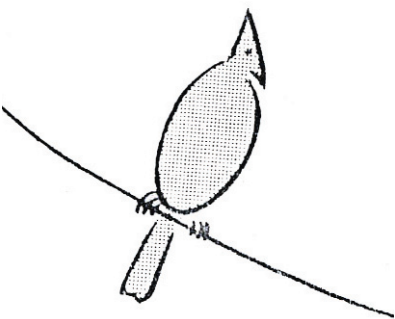
Nuestro gorrión es un pajarito muy holgazán. Él pasa buena parte del día, juntamente con otros gorriones colgado en los finos cables de energía eléctrica, cerca de su nido, observando todo lo que sucede a su alrededor. Después el gorrioncito vuela hasta el alero del techo de una casa, de donde puede descender para comer las migas que son sacudidas de los manteles de la mesa. Como todos los gorriones, él no es muy bien visto por los hombres. ¿Saben por qué?

Porque cuando el agricultor acaba de sembrar, toda la familia de gorriones va hasta la plantación para comer las semillas; por eso siempre tiene que haber alguien cuidando las plantaciones para impedir que los gorriones acaben con ella.

Pero el gorrión no tiene miedo de los hombres de mentira. ¿Saben quiénes son estos hombres de mentira? Son aquellos hechos de palos de escoba y paja que son vestidos con pantalones, camisa y sombrero.

Nuestro gorrión no teme a los espantapájaros y se sienta encima de sus largos brazos o en su sombrero, desafiando al agricultor. Los gorriones son llamados los ratones del cielo, porque no son buenos.

Los gorriones están al acecho de los nidos



de las otras aves. Cuando la mamá pájaro se aparta para salir a buscar alimento, el gorrión vuela hasta el nido y pica la cabeza de los pajaritos hasta que estos caen de los nidos, para que él pueda posarse en allí.

¡Pobres pajaritos! Cuando la mamá llega, se desespera en busca de sus hijitos que cayeron de encima del árbol. Es por eso que los hombres buscan librarse de los gorriones. Ellos colocan veneno en las plantaciones, arman trampas y algunas veces hasta les disparan. Pero ¿sabían ustedes que ninguno de ellos muere por casualidad? Fue Jesús quien dijo esto. Y ¿saben lo que quiso decir? Que si Él cuida de esos pajaritos feos, dañinos, que no saben cantar y que son malvados, imagínense cuánto Dios cuidará de ustedes.

¡Cuánto nos ama Jesús! Vamos a agradecer a Jesús por su amor y cuidado.